

# Turistificación, modernización neoliberal y emprendimientos turísticos en la Araucanía: crisis y fragilidad en el contexto del COVID-19

Pablo Martínez-Riquelme<sup>1</sup>

<sup>1</sup>Doctor en Geografía. Académico del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad de La Frontera.

**E-mail:**

pablo.martinez@ufrontera.cl

Fecha de recepción: 6 de Marzo 2022

Fecha de aceptación: 23 de Noviembre 2022

## RESUMEN

Durante los últimos treinta años, el turismo ha logrado un rol preponderante en el desarrollo de los territorios y sus habitantes, tanto como herramienta de diversificación de las actividades productivas, por el surgimiento de nuevos actores sociales llamados “emprendedores turísticos”, como por el diseño de un conjunto de instrumentos públicos y privados para potenciar esta actividad. A partir del examen de investigaciones previas en la Araucanía, se busca reflexionar acerca del proceso de turistificación en el contexto de la modernización neoliberal, expresado en el surgimiento de la figura del “emprendedor turístico”, quien ha sido uno de los más afectados por la crisis sanitaria del COVID-19.

**Palabras clave:** Turistificación; Emprendimientos turísticos; COVID-19; Araucanía.

## ABSTRACT

### TOURISTIFICATION, NEOLIBERAL MODERNIZATION AND TOURISM ENTREPRENEURSHIP IN THE ARAUCANÍA REGION: CRISIS AND FRAGILITY IN THE CONTEXT OF COVID-19

During the last thirty years, tourism has achieved a preponderant role in the development of territories and their inhabitants, both as a tool for diversification of productive activities, by the suggestion of new social actors called “tourism entrepreneurs” and through the design of set of public and private instruments to promote this activity. Based on the examination of previous research in the Araucanía region, it seeks to reflect on the touristification process in the context of neoliberal modernization, expressed in the emergence of the figure of the “tourist entrepreneur”, who have been one of the most affected by the health crisis of COVID-19.

**Key words:** Touristification; Tourism Entrepreneurship; COVID-19; Araucanía.

## INTRODUCCIÓN

El turismo ha ido alcanzando un rol central en los discursos y estrategias de desarrollo territorial en las últimas décadas, pero poco sabemos acerca de los procesos de turistificación del territorio, la articulación de los actores sociales, entre ellos y con relación al Estado, y los dispositivos de gobernanza para posicionar los lugares como destinos turísticos en el mapa de flujos de turistas y viajeros. Se propone en la presente comunicación aproximarse a la turistificación del territorio desde una perspectiva geográfica crítica, como un esfuerzo para entender los procesos de producción social de los espacios turísticos en el marco de las estrategias neoliberales de las últimas décadas.

Los estudios acerca de la turistificación del territorio se han orientado al análisis de los impactos de la actividad turística en espacios urbanos, poniendo atención a las dinámicas demográficas de las ciudades, el mercado inmobiliario, los procesos de gentrificación, de cambio en el tejido comercial y en las prácticas culturales cotidianas de los habitantes locales (Barrero y Jover, 2021). En efecto, se entiende que la turistificación es la apropiación física y simbólica de un territorio a causa de una fuerte intensificación del turismo, lo cual impacta tanto en los aspectos visibles de dichos territorios como también en su dimensión afectiva y simbólica (Barrero y Jover, 2021).

En el ámbito latinoamericano y específicamente en Argentina, destacan los trabajos de Benedetti (2005), Bertoncetto (2002, 2012), Méndez (2010) y Piglia (2014), quienes han intentado aproximarse al turismo como fenómeno geográfico e histórico. Asimismo, en México, se puede encontrar una larga tradición en los estudios turísticos, donde lo que más se relaciona a nuestro caso de estudio son los trabajos de Cruz y Zizumbo (2015), Escalera et al. (2018), Hiernaux (2010) y Osorio (2010), por nombrar solo algunos. En estos trabajos, los autores han centrado su mirada en los procesos de turistificación capitalista y su vinculación con los proyectos de la modernidad y los imaginarios territoriales.

En tal sentido, podemos afirmar que la turistificación del territorio es un proceso espaciotemporal de producción del espacio geográfico asociado a la actividad turística y la construcción de

representaciones acerca del mismo, mediante el diseño e implementación de políticas públicas impulsadas desde el Estado (infraestructuras, accesibilidad, etc.), con el fin de insertar a los territorios locales a flujos de turistas y capitales globales (Martínez, 2014, 2019; Navarro y Vejsberg, 2009). Junto con los capitales arriban los turistas, quienes realizan gastos importantes en los lugares y mueven su economía. Se ha observado que los procesos de turistificación en las ciudades pequeñas intervienen sobre los precios de los servicios que se ofrecen en ellas. Así, por ejemplo, lo ha evidenciado recientemente Hayes (2018), quien, analizando la situación de una pequeña localidad en Ecuador, mostró cómo los turistas –especialmente provenientes de Norte América– inflaban los precios del lugar, marginando así a los residentes locales de muchos servicios, lo que podría ser conceptualizado como un proceso de desplazamiento indirecto, en palabras de Marcuse (1985). Sin embargo, esta modalidad no se desarrolla al margen de la dinámica capitalista, por el contrario, es una ampliación de esta, es decir, un cambio escalar del turismo en las formas de producción capitalista. En tal sentido, el turismo rural es una especie de “movilización” de las escalas de concentración a escalas de dispersión turística.

Asimismo, el desarrollo de la actividad turística ha llevado consigo el surgimiento de nuevos actores sociales, los cuales han alcanzado un rol relevante en el proceso de turistificación del territorio. En efecto, el concepto de “actor social” alude a la capacidad de los grupos humanos organizados para gestionar procesos vinculados a intereses que los afectan directamente. El actor social se define por su acción y por los efectos de esta en el aprovechamiento o construcción de oportunidades para el desarrollo por parte de la colectividad. Hace referencia, por tanto, a grupos, organizaciones o instituciones que interactúan en la sociedad y que, por iniciativa propia, lanzan acciones o propuestas que tienen incidencia social (Giddens, 1991, en Beriain, 1996).

El surgimiento del “emprendedor turístico” –como actor social– suele presentarse con un halo progresista, que al mismo tiempo responde al pensamiento neoliberal del capital humano (Rameri, 2018). De acuerdo con Shane y Venkataraman (2000), la figura del emprendedor se asocia a los siguientes elementos: a) por qué, cuándo y cómo surgen las oportunidades para la creación de bienes y servicios; b) por qué, cuándo y cómo algunas personas y no otras descubren y aprovechan estas oportunidades, y c) por qué, cuándo y cómo se utilizan los diferentes modos de acción para aprovechar las oportunidades empresariales. Boaventura de Sousa Santos propone una visión crítica de lo que se ha dado por denominar como “emprendedurismo” al señalar que este le otorga “glamur” a la precariedad (Sousa Santos, 2019).

En las siguientes páginas se reflexionará acerca del proceso de turistificación del territorio en la región de la Araucanía en el contexto de la modernización neoliberal y el surgimiento del “emprendedor turístico” como actor social clave de dicho proceso, el cual se ha visto fuertemente impactado por la pandemia sanitaria del covid-19 durante 2020-2021. Para ello, en primer lugar, se abordará la relación entre turismo y modernización neoliberal. Luego, nos aproximaremos a la idea del emprendimiento turístico como resultado de la modernización neoliberal, para finalmente relacionar las dinámicas turísticas regionales de la Araucanía con la crisis del emprendimiento y covid-19.

### ***Turismo, modernidad y modernización neoliberal***

Se sostiene que la modernidad es el marco constitutivo de la producción social del espacio turístico. Beyme (1994) sostiene que la modernidad se puede observar desde distintos puntos de vista: el económico, donde la modernidad es equiparada al capitalismo y donde la sociedad industrial es

identificada con la modernidad; el cultural, como proceso de secularización, de extensión del estilo de vida racional; y científico, asociado a la racionalización como criterio principal de la modernidad. Es decir, se observa a la modernidad como un concepto para describir la sociedad desde la industrialización capitalista. Según Osorio (2010), la modernidad privilegia la racionalidad económica y científica, donde la producción y el conocimiento se establecen mediante mecanismos de uniformización. Para Lefebvre (1971), la modernidad se trata de un tipo de pensamiento, un bosquejo más o menos forzado de crítica, una tentativa de conocimiento. En este sentido, su tesis central se asocia a la idea de una praxis social que nace en el SIGLO XX con el imperialismo y las guerras mundiales, con la revolución rusa, con la preponderancia de lo técnico en el proceso de acumulación. Asimismo, plantea que no hay transformación esencial en las relaciones del hombre consigo mismo, sino que son las relaciones del hombre con el mundo exterior las que han cambiado (Lefebvre, 1971). Por su parte, Harvey (2004) concibe la modernidad como algo que une a la humanidad o, como indica Berman, “un cuerpo de experiencias del espacio y del tiempo, del propio ser y de los otros, de las posibilidades y riesgos de la vida que es compartida por hombres y mujeres en todas partes del mundo” (Berman, 1982, en Harvey, 2004, p. 25). En ese marco, la modernidad implica rupturas y fragmentaciones de las condiciones históricas precedentes y de diferenciación y delimitación frente al pasado (Berriain, 1996), tendiendo a un continuo desprendimiento de la tradición, fundamentándose exclusivamente en sí misma (Berger, 1988, en Berriain, 1996).

El pensamiento moderno, reflejado en el discurso del progreso y la racionalidad, y el capitalismo, vinculado a la relación entre desarrollo tecnológico y el proceso económico, se identifican, por una parte, con la configuración de los Estados nacionales modernos, en los cuales los procesos de modernización conducen a una capacidad creciente de acumulación capitalista y por otra, a las dinámicas y movimientos que se asocian al resultado de la acción de la modernidad, como el apego a la actualidad, los cambios y la búsqueda del futuro (Lefebvre, 1971). De esta manera, la modernidad es la expresión del desarrollo histórico de la cultura occidental, donde la racionalidad instrumental, la fe en el progreso, la ciencia y finalmente la ruptura con el pasado en búsqueda del futuro son sus elementos constitutivos. Así, entenderemos que los procesos de modernización son la extensión o la materialización de la modernidad, como un camino discursivo para alcanzarla (Lefebvre, 1971; Harvey, 2004 y Reyes, 2013).

A partir de lo anterior, se asume que la modernidad es el marco constitutivo de la producción social del espacio turístico, esto es, que elementos pasados son transformados marcando una ruptura con las condiciones históricas precedentes, pero dicha ruptura es fragmentaria, toda vez que es precaria, en tanto mantiene continuidades históricas en los procesos de modernización.

En la actualidad, en la modernización capitalista se observan articulaciones locales a través de los emprendimientos turísticos locales, los cuales se vinculan a lo que se denomina el turismo rural, como una alternativa a los tradicionales destinos de sol y playa. Este tipo de turismo, considerado también como local-comunitario, ha ido adquiriendo una creciente importancia, tanto en los flujos que se generan hacia el mundo rural como por la importancia económica que está significando para los territorios. Esto ha sido posible debido a que, en el medio rural, tanto en Europa como América Latina, en los últimos cuarenta años, han ocurrido profundas transformaciones territoriales que han ido modificando el paisaje tradicional asociado a la agricultura y difuminando la relación dicotómica con respecto a la ciudad (Arellano et al., 2013).

Es decir, la modernización capitalista, desde aquí denominada como neoliberal, es un proceso de articulaciones locales, donde las relaciones capitalistas son modificadas a partir de las interacciones y transformaciones de las unidades productivas que transitan hacia las actividades turísticas, muchas veces promovidas desde el aparato estatal nacional o local. Consecuentemente, la modernización neoliberal, junto con generar nuevos espacios para el turismo –el turismo local comunitario–, también favorece la generación del turismo enclave. Esto último, por su situación de aislamiento de su entorno territorial, como señalan Cruz et al. (2012).

En tal contexto, el Estado mantiene un rol relevante a la hora de promover la modernización capitalista de los espacios turísticos. Por cierto, a partir de la nueva institucionalidad turística creada con la Ley 20.423 de 2010, el Estado tiene la responsabilidad de velar por “el desarrollo y promoción de la actividad turística, por medio de mecanismos destinados a la creación, conservación y aprovechamiento de los recursos y atractivos turísticos” (Art. 1, Ley N.º 20.423, 2010). Para ello, el Estado, abre nuevas oportunidades de negocios e inversión nacional o extranjera en nichos que antes estaban destinados –casi exclusivamente– para la conservación, como son los Parques Nacionales, transformándose así en un “facilitador” para la movilidad del capital.

El turismo en las zonas rurales ha ido en incremento a partir de la década de los setenta, especialmente en los países desarrollados. Esto ha permitido que zonas rurales que estaban deprimidas social y económicamente reiniciaran un nuevo proceso de desarrollo, mediante un complemento o sustituto de las actividades tradicionales agropecuarias por actividades basadas en los servicios de alojamiento turístico, de recreación y restauración, lo que ha sido constatado por Garín et al. (2017).

El desarrollo del turismo rural es inducido por iniciativas de los Gobiernos locales como resultado de la disminución de las actividades rurales tradicionales, como la agricultura. Esto ha impulsado a las autoridades a fomentar el desarrollo del turismo rural y la necesidad de diversificar el producto turístico que permita alejarse del típico turismo de playa de carácter masivo (Komppula, 2014; Sharpley, 2002). Además, es concebido y utilizado como un instrumento de desarrollo socioeconómico en espacios rurales. En efecto, las nuevas dinámicas socio-territoriales en el mundo rural han permitido la emergencia de nuevos actores, pero también la reconfiguración de los espacios productivos. Así, el turismo rural se sustentará en los aspectos identitarios y singulares desde la perspectiva de sus patrimonios ambientales, históricos y culturales y en el surgimiento de nuevos actores sociales, conocidos como emprendedores turísticos.

Los emprendimientos turísticos locales se vinculan fundamentalmente con el turismo rural, como una alternativa a los tradicionales destinos de sol y playa. Este tipo de turismo, considerado también como local-comunitario, ha ido adquiriendo una creciente importancia, tanto en los flujos que se generan hacia el mundo rural como por la importancia económica que está significando para estos territorios. Esto ha sido posible debido a que, en el medio rural, tanto en Europa como América Latina, en los últimos cuarenta años, han ocurrido profundas transformaciones territoriales que han ido modificando el paisaje tradicional asociado a la agricultura y difuminando la relación dicotómica con respecto a la ciudad (Arellano et al., 2013). Este tipo de emprendimiento se identifica por proveer un tipo de servicio turístico ligado fundamentalmente a la gastronomía, el hospedaje y los circuitos de trekking o paseos. Son actividades que se caracterizan por exaltar aspectos de la cotidianidad de la vida rural, como un insumo para la experiencia turística.

Enmarcado en lo anterior, la feminización del turismo rural, se identifica en el rol que adquieren las mujeres, tanto como productoras, empresarias o emprendedoras de servicios turísticos, con una creciente inserción en los distintos destinos turísticos regionales, cuestión que también ha sido constatada a nivel global el Informe Mundial sobre las Mujeres en el Turismo 2010 (OMT-ONU-mujeres, 2011). En efecto, según Martínez et al. (2017), las mujeres buscan a través del turismo complementar los ingresos familiares, asimismo se puede identificar que estas se posicionan como lideresas de emprendimientos turísticos en contextos rurales y cotidianos, caracterizados como aquellos que basan sus recursos en aspectos cotidianos de la vida. De esta manera, el rol de las mujeres en el turismo rural se enmarca en la producción de espacio turístico desde la cotidianeidad; es decir, se basa en aspectos de la vida social que en contextos no turísticos no adquieren valor de consumo, como lo es la hospitalidad, la gastronomía y las costumbres culturales. Estas relaciones de género -en el caso del turismo- posicionan a las mujeres, de acuerdo con el espacio doméstico, la comunidad y su vinculación con el exterior, tal como lo afirman Pérez-Ramírez, et al. (2012). Es decir, la escala de lo cotidiano en el turismo es tanto local como global, ya que su expresión espacial está contenida en las prácticas vinculadas a las formas de reproducción social.

Así, la producción de espacio turístico en el contexto de la modernización neoliberal se ancla desde la cotidianeidad, es decir, se basa en aspectos de la vida social que en contextos no turísticos no adquieren valor de consumo, como lo es la hospitalidad, la gastronomía y las costumbres culturales (Martínez et al., 2017).

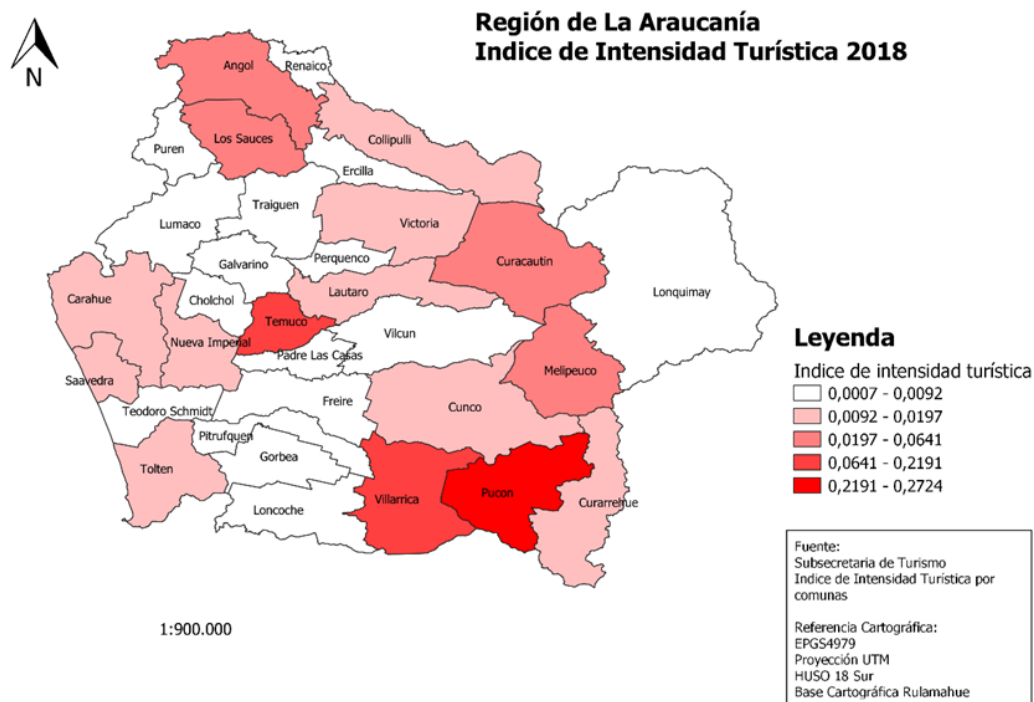
Antes de la pandemia del covid-19, la actividad turística en Chile venía registrando importantes récords de visitantes. Según la División de Estudios de la Subsecretaría de Turismo, la llegada de turistas a Chile alcanzó en 2016 la cifra de 5.640.000 personas, lo que refleja un aumento del 26 % respecto al año anterior. Entre los principales extranjeros que visitaron nuestro país se encuentran los turistas argentinos con 2,9 millones de viajeros, quienes aumentaron sus llegadas a Chile en un 49 %. Mientras que otro de los mercados relevantes provino de Estados Unidos con 208.000 turistas, quienes incrementaron sus visitas en un 12 %. A la misma fecha, se indicaba que el ingreso de divisas correspondiente al turismo receptivo sumaba un total de USD 3.130 millones, incrementándose en un 8 % respecto al ingreso total de divisas de 2015 (Subsecretaría de Turismo de Chile y Servicio Nacional de Turismo [SERNATUR], 2018a). De tal forma, el sector turístico se estaba consolidando como una de las industrias de más rápido crecimiento en el mundo y Chile no era la excepción en esta materia.

### ***Dinámicas regionales del turismo en la Araucanía***

Así como el turismo se estaba consolidado a nivel mundial y nacional, lo mismo se puede identificar en la Araucanía. Tal como ha sido constatado por Garín (2015), Garín et al. (2017) y Martínez (2014), el turismo en esta región tiene un rol relevante tanto para el mejoramiento de los ingresos de las familias rurales como para la valorización de los patrimonios naturales y culturales. En efecto, la región de la Araucanía se caracteriza por presentar una imagen turística asociada a sus paisajes naturales andinos, lo cual se refleja en el alto número de áreas naturales protegidas, con paisajes de bosques nativos, volcanes, ríos, lagos y lagunas que se expresan en ecosistemas únicos. Asimismo, destacan sus paisajes culturales vinculados a la presencia de la cultura mapuche y su identidad territorial asociada a un uso eminentemente agropecuario, de subsistencia, y con sistemas de producción que están basados en núcleos familiares de comunidades mapuche. De esta manera, se han definido desde la política pública cinco destinos turísticos regionales: Nahuelbuta, Costa Araucanía, Araucanía Andina, Araucanía

Lacustre y Temuco y alrededores.

En la figura 1 se muestra el comportamiento comunal del Índice de intensidad turística elaborado por la Subsecretaría de Turismo y el SERNATUR en 2018. Como se puede apreciar, las comunas de la región tienen un comportamiento disímil, siendo Pucón y Villarrica junto con Temuco, las que logran un mayor posicionamiento, no solo regional sino que nacional, ocupando los puestos 11, 25 y 17 respectivamente. Por otro lado, destacan igualmente las comunas de Curarrehue y Melipeuco, en la Araucanía Andina, Saavedra, Carahue, Imperial y Teodoro Schmidt, de la Costa Araucanía, y Angol y Los Sauces, para el caso del destino Nahuelbuta. De igual modo, se puede reconocer el surgimiento de las localidades turísticas como una alternativa importante para un segmento que no solo atrae viajeros con una diferenciada capacidad de gasto, sino que se convierte en un propulsor para el turismo rural, gastronómico, cultural y de naturaleza, de importante desarrollo en los últimos años. Estos asentamientos urbanos de menor tamaño cumplen un rol relevante en la articulación de espacios subregionales, tanto para ofertar servicios gastronómicos, de alojamiento y entretenimiento como también de comercio y abastecimiento.



**Figura 1.** Índice de intensidad turística, Región de la Araucanía. Fuente: Elaboración en base a Subsecretaría de Turismo de Chile y SERNATUR, 2018b.

De acuerdo con la Encuesta Mensual de Alojamiento Turístico realizada por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) durante 2020, se puede concluir que el turismo se ha visto afectado con una drástica disminución de las pernoctaciones y sus consecuentes impactos económicos. Sin embargo, el sector viene sufriendo una tendencia a la baja desde 2018 (Figura 2), el que se explica por la disminución de turistas internacionales en los diferentes destinos turísticos de la región, situación que se agrava a partir de marzo de 2020 asociada a la crisis sanitaria del covid-19 (Centro de Investigaciones Territoriales, Universidad de la Frontera [CIT-UFRO], 2020).

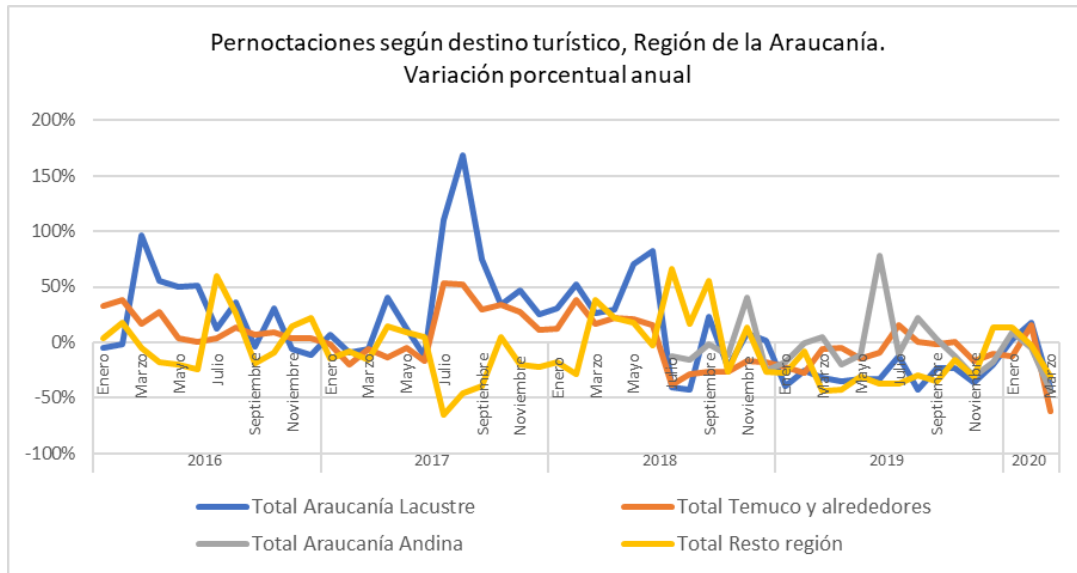


Figura 2. Estadísticas pernoctaciones Región de la Araucanía, según destino turístico, entre 2016 y marzo de 2020. Fuente: CIT-UFRO, 2020.

### ***Emprendimientos turísticos en la Araucanía y el COVID-19: crisis y fragilidad***

Durante 2020 se publicaron tres encuestas relacionadas con el impacto del covid-19. La primera corresponde a la Subsecretaría de Turismo y Cadem, aplicada a empresas turísticas del Registro de Establecimientos Turísticos del Servicio Nacional de Turismo (SERNATUR); la segunda, de la Federación de Empresas de Turismo de Chile (FEDETUR), a empresas asociadas a dicho gremio, y la tercera, del Centro de Investigaciones Territoriales de la Universidad de La Frontera (CIT-UFRO), a pequeños y medianos emprendedores turísticos, profesionales del sector turístico (público y privado) e investigadores en turismo de centros universitarios. En la Tabla 1 se presentan los principales resultados de estas encuestas. Como se puede apreciar, los impactos negativos más significativos se identifican en la pérdida de empleos y el cierre temporal de empresas. Con relación a las oportunidades, se identifica que el turismo interno y los destinos sustentables emergen como alternativas de desarrollo. En tanto, las medidas de reactivación se orientan, por una parte, al diseño de políticas públicas para el fomento del turismo nacional o interno y por otra, al apoyo del sector bancario con créditos flexibles a empresas turísticas.



Tabla 1: Encuesta Impactos del COVID-19 en la actividad turística. Fuente: Garín et al., 2020.

	Subsecretaría de Turismo-Cadem <sup>a</sup>	FEDETUR <sup>b</sup>	CIT-UFRO <sup>c</sup>
<b>Cobertura</b>	Nacional	Nacional	Regional
<b>Participantes</b>	709	311	129
<b>Principales impactos negativos</b>	-79 % de cancelaciones -40 % de empresas admite despidos	-70% de las empresas consultadas se acogió a la Ley de Protección del Empleo -6% afirmó que la empresa redujo los empleos en un 100 %, y un 4 % señaló haber rebajado un 50 %	-Pérdida de empleos (más de 50 %) -Cierre temporal de empresas y emprendimientos turísticos -Turismo en espacios urbanos fue el más impactado -Caída del mercado internacional de turistas
<b>Oportunidades</b>	-Turismo nacional será el primero en reactivarse		-Políticas públicas para recuperar el sector -Fortalecimiento del turismo interno -Posicionamiento de destinos sustentables
<b>Propuestas de medidas de reactivación</b>	-Medidas particulares para el turismo -Plan estratégico -Fomentar el turismo nacional -Campañas publicitarias	Apoyo de la banca con líneas de créditos a empresas turísticas	-Incentivo fiscal para las empresas y emprendimientos turísticos -Estrategia de aseguramiento de calidad -Fortalecer turismo de proximidad -Incentivo fiscal para la movilidad de turistas
<sup>a</sup> <a href="http://www.subturismo.gob.cl/wp-content/uploads/2015/10/20200401_Minuta-Encuesta-CADEM_Turismo_Covid-19.pdf">http://www.subturismo.gob.cl/wp-content/uploads/2015/10/20200401_Minuta-Encuesta-CADEM_Turismo_Covid-19.pdf</a> <sup>b</sup> <a href="https://www.elperiodista.cl/turismo-70-de-las-empresas-del-sector-se-han-acogido-a-ley-de-proteccion-del-empleo/">https://www.elperiodista.cl/turismo-70-de-las-empresas-del-sector-se-han-acogido-a-ley-de-proteccion-del-empleo/</a> <sup>c</sup> <a href="https://www.researchgate.net/publication/342120127_Informe_de_resultados_Encuesta_Impactos_Covid19_en_actividad_turistica">https://www.researchgate.net/publication/342120127_Informe_de_resultados_Encuesta_Impactos_Covid19_en_actividad_turistica</a>			

En la región de la Araucanía existe un turismo estacional que hace que los emprendedores de este sector sean fuertemente afectados por la pandemia. Esta condición de inestabilidad que presenta el desarrollo de la pandemia a nivel global y nacional dificulta proyectar las inversiones y sobre todo las proyecciones económicas, lo que podría generar un cambio del comportamiento de los turistas en la Araucanía. Sin embargo, es posible prever que el escenario más probable es que, en una primera etapa, se tendrá un flujo de turistas nacionales y, por tanto, el sector debiera apuntar a esa realidad. La llegada de turistas extranjeros por ahora es previsible que sea a un plazo mayor indeterminado, lo que

evidentemente dependerá de la evolución de la pandemia a nivel mundial y de las nuevas condiciones que se generen para recibir turistas.

La disminución sustancial de la actividad turística desde 2020, hace imprescindible los análisis contextuales de sus impactos con criterios también de segmentación de mercados y tipos de emprendimientos y sus características principales. Por cierto, una mayor generación de datos permitirá orientar el desarrollo de políticas públicas de fomento y reconversión que serán gravitantes para enfrentar en los próximos años el desarrollo del turismo, y orientar las tomas de decisiones sobre los nuevos marcos de desarrollo, tanto desde el Estado como de los emprendedores y empresarios turísticos.

## **CONCLUSIONES**

El turismo se transformó, durante la segunda mitad del SIGLO XX, en uno de los mecanismos de difusión del discurso y proyecto de la modernidad para las sociedades latinoamericanas en general y chilena en particular. Esto se tradujo en diversas iniciativas, ya sea desde el Estado o desde agentes particulares, para promover la turistificación del territorio como vía de alcanzar el anhelado desarrollo. Esto se expresó territorialmente en la región de la Araucanía a través del surgimiento de destinos turísticos consolidados o en vías de serlo, como la Araucanía lacustre o la Araucanía andina; una reorientación productiva de los espacios rurales hacia actividades turísticas; la emergencia de localidades turísticas de menor tamaño, como nodos articuladores subregionales; el despliegue de diversos instrumentos de gestión y promoción del turismo, así como la irrupción de nuevos actores sociales, los emprendedores turísticos, destacando la feminización de la actividad.

Así como el turismo fue una de las primeras industrias en verse afectadas por la crisis sanitaria global del covid-19 y el freno a la movilidad de las personas, también es una de las primeras en aportar en la recuperación económica cuando se avizora el final de la pandemia. El sector turístico tiene la capacidad de crear empleo, generar asociatividades y encadenamientos productivos locales. Por eso, representa una oportunidad para contribuir a la sostenibilidad y resiliencia de los territorios después de situaciones de crisis.

Se espera que la turistificación de los territorios poscrisis pandémica sea una oportunidad para diseñar e implementar estrategias de recuperación y resiliencia basado en tres principios: (1) mitigar los efectos adversos de la crisis, (2) estimular la sostenibilidad socioambiental, y (3) incorporar de manera equitativa a diversos grupos económicos en las actividades turísticas, siguiendo el paradigma de las economías solidarias y el comercio justo.

## **AGRADECIMIENTOS**

Proyecto de Investigación DI18-0093. "Impactos del turismo en espacios socio-ambientalmente frágiles: El caso de la Araucanía Costera". Financiado por la Dirección de Investigación de la Universidad de La Frontera.

## LISTA DE REFERENCIAS

- Arellano, G., Alpuche, Ó. y Acosta, C. (2013). Factores estratégicos para el éxito de las empresas de turismo rural. *Investigación Agropecuaria*, 10(1), 59-70. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/ambiente-y-desarrollo/article/view/6048/5010&cd=2&hl=es&clnk&gl=cl>
- Barrero, M. y Jover, J. (2021). Paisajes de la turistificación: una aproximación metodológica a través del caso de Sevilla. *Cuadernos Geográficos*, 60(1), 13-34. <https://doi.org/10.30827/cuadgeo.v60i1.13599>
- Benedetti, A. (2005). El ferrocarril Huaytiquina, entre el progreso y el fracaso. Aproximaciones desde la geografía histórica del Territorio de Los Andes. *Revista Escuela de Historia*, 4(1), 123-165. <http://portalderevistas.unsa.edu.ar/ojs/index.php/reh/article/view/353>
- Beriain, J. (1996). Prologo: El doble «sentido» de las consecuencias perversas de la modernidad. En J. Beriain (Comp.), A. Giddens, Z. Bauman, N. Luhmann y U. Beck, *Las consecuencias perversas de la modernidad. Modernidad, contingencia y riesgo* (C. Sánchez, Trad.) (pp. 7-29). Barcelona: Anthropos.
- Bertoncello, R. (2002) Turismo y territorio. Otras prácticas, otras miradas. *Aportes y Transferencias*, 6(2), 29-50. Repositorio Digital de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Nacional de Mar del Plata: <http://nulan.mdp.edu.ar/259/>
- Bertoncello, R. (2012). Los imaginarios de espacios distantes a partir del turismo. En A. Lindón y D. Hiernaux (Dir.), *Geografías de lo imaginario* (pp. 205-222). Barcelona: Anthropos y Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa.
- Beyme, K. von (1994). *Teoría política del siglo XX: de la modernidad a la postmodernidad*. Madrid: Alianza.
- Centro de Investigaciones Territoriales, Universidad de la Frontera, CIT-UFRO (2020). Informe de resultados encuesta Impactos del COVID-19 en la actividad turística. Temuco: CIT-UFRO. <https://doi.org/10.13140/rg.2.2.28082.22723>
- Cruz, E. y Zizumbo, L. (2015) El proceso de dominación capitalista: la configuración de paisajes turísticos en el ámbito rural. En L. Zizumbo y N. Monterroso (Coords.), *La configuración capitalista de paisajes turísticos* (pp. 47-74). Ciudad de México: EON y Universidad Autónoma del Estado de México.
- Cruz, E., Zizumbo, L., Cruz, G. y Quintanilla, A. (2012). Las dinámicas de dominación capitalista en el espacio rural: la configuración de paisajes turísticos. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 9(69), 151-174. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/desarrolloRural/article/view/4371>
- Escalera, A., Palafox, A. y Ángeles, M. (2018). La producción del espacio turístico en la era del capitaloceno. *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, 23(1254). <https://revistes.ub.edu/index.php/b3w/article/view/26827>
- Garín, A. (2015). Turismo rural en la comuna de Villarrica - Chile. *Institucionalidad y emprendedores rurales. Estudios y Perspectivas en Turismo*, 24(1), 21-39. <https://www.estudiosenturismo.com.ar/PDF/V24/N01/v24n1a02.pdf>
- Garín, A. Espinosa, A. y Martínez, P. (2017). Turismo rural: oportunidades y desafíos para el desarrollo comunal. El caso de Carahue, Chile. En A. Font y J. Abreu (Coords.), *COODTUR III. Turismo para el desarrollo local y la conservación* (pp. 480-490). Tarragona: Universitat Rovira i Virgili, Universidad Nacional de Costa Rica y Coodtur. <http://llibres.urv.cat/index.php/purv/catalog/view/24/259/524-4>
- Garín, A., Martínez, P. y Vergara, L. (2020). ¿Cómo ha impactado el covid-19 en el turismo en Chile? Medidas de reactivación. *Desarrollo, Economía Y Sociedad*, 9(1), 49-53. <https://doi.org/10.38017/23228040.657>
- Beriain, J. (Comp.) (1996). *Las consecuencias perversas de la modernidad: Modernidad, contingencia y riesgo*. Anthropos. Barcelona.
- Harvey, D. (2004). *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Madrid: Amorrortu.
- Hayes, M. (2018). The Gringos of Cuenca: How Retirement Migrants Perceive their Impact on Lower Income Communities. *Area*, 50(4), 467-475. <https://doi.org/10.1111/area.12460>
- Hiernaux, D. (2010). La geografía del turismo en México: entre lo dicho y lo no dicho. En D. Hiernaux (Dir.), *Construyendo la Geografía Humana: el estado de la cuestión desde México* (pp. 171-186). Barcelona: Anthropos y Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa.
- Komppula, R. (2014). The Role of Individual Entrepreneurs in the Development of Competitiveness for a Rural Tourism Destination - A Case Study. *Tourism Management*, 40, 361-371. <https://doi.org/10.1016/j.tourman.2013.07.007>
- Lefebvre, H. (1971). *Introducción a la modernidad*.

- Madrid: Tecnos.
- Ley 20.423. Del sistema institucional para el desarrollo del turismo (4 de febrero de 2010). <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=1010960>
- Marcuse, P. (1985). Gentrification, Abandonment, and Displacement: Connections, Causes, and Policy Responses in New York City. *Urban Law Annual. Journal of Urban and Contemporary Law*, 28(1), 195-240. <https://journals.library.wustl.edu/urbanlaw/article/id/8350/>
- Martínez, P. (2014). La construcción social de los territorios turísticos. El caso de Pucón en la región de la Araucanía, Chile. *Revista Geográfica del Sur*, 5(7), 63-76. <http://www.revgeosur.udec.cl/?p=232>
- Martínez, P. (2019). Los espacios turísticos: producción, experiencias e imaginarios. El caso de la Araucanía andino-lacustre chilena, 1900-1940. *Cuadernos de Turismo*, 44, 219-246. <https://doi.org/10.6018/turismo.44.404821>
- Martínez, P., Garín, A. y Espinosa, A. (2017). Turismo y producción de espacios: mujer y vida cotidiana como eje del desarrollo turístico rural. En A. Font y J. Abreu (Coords.), *COODTUR III. Turismo para el desarrollo local y la conservación* (pp. 80-91). Tarragona: Universitat Rovira i Virgili, Universidad Nacional de Costa Rica y Coodtur. <http://llibres.urv.cat/index.php/purv/catalog/view/224/259/524-4>
- Méndez, L. (2010). Estado, frontera y turismo. Historia de San Carlos de Bariloche. Buenos Aires: Prometeo.
- Navarro, P. y Vejsberg, L. (2009). El proyecto turístico barilocheño antes de Bustillo: entre la prehistoria del Parque Nacional Nahuel Huapi y el desarrollo Local. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 18(4), 414-433. <https://www.estudiosenturismo.com.ar/>
- OMT-ONU-Mujeres (2011). Informe mundial sobre las mujeres en el turismo 2010-2012 Conclusiones principales. Organización Mundial del Turismo, España.
- Osorio, M. (2010). Turismo masivo y alternativo. Distinciones de la sociedad moderna/posmoderna. Convergencia. *Revista de Ciencias Sociales*, 17(52), 235-260. <https://convergencia.uaemex.mx/article/view/1187/>
- 902
- Pérez-Ramírez, C., Villareal, L. Z., & Contreras, S. M. (2012). Incorporación al turismo y transformación del habitus en la mujer campesina de San Pedro Atlapulco, México. *ROSA DOS VENTOS-Turismo e Hospitalidade*, 4(2), 158-177.
- Piglia, M. (2014). Autos, rutas y turismo: el Automóvil Club Argentino y el Estado. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Rameri, A. (2018). El emprendedurismo: el nuevo ropaje neoliberal. *La Causa Laboral*, (68), 24-28. <https://www.lacausalaboral.net.ar>
- Reyes, F. (2013). La idea de modernidad y la construcción del Estado nación en México. Cambio, crisis y utopía. Editorial Itaca. México.
- Shane, S. y Venkataraman, S. (2000). The Promise of Entrepreneurship as a Field of Research. *The Academy of Management Review*, 25(1), 217-226. <https://doi.org/10.2307/259271>
- Sharpley, R. (2002). Rural Tourism and the Challenge of Tourism Diversification: The Case of Cyprus. *Tourist Management*, 23(3), 233-244. [https://www.academia.edu/3241720/Rural\\_tourism\\_and\\_the\\_challenge\\_of\\_tourism\\_diversification\\_the\\_case\\_of\\_Cyprus](https://www.academia.edu/3241720/Rural_tourism_and_the_challenge_of_tourism_diversification_the_case_of_Cyprus)
- Sousa Santos, B. (29 de octubre de 2019). «El 'emprendedurismo' le da glamur a la precariedad» / Entrevistado por Andrés Páramo. *Semana*. <https://www.semana.com/impresaportada/articulo/el-emprendedurismo-le-da-glamur-a-la-precariedad-boaventura-de-sousa-santos/78712/>
- Subsecretaría de Turismo de Chile y Servicio Nacional de Turismo, SERNATUR (2018a). Barómetro de Turismo Anual 2017. Santiago: Subsecretaría de Turismo y SERNATUR. <http://www.subturismo.gob.cl/wp-content/uploads/2015/10/20180205-Bar%C3%B3metro-2017.pdf>
- Subsecretaría de Turismo de Chile y Servicio Nacional de Turismo, SERNATUR (2018b). Informe de Intensidad Turística y Definición de Destinos Turísticos. Santiago: Subsecretaría de Turismo y SERNATUR. <http://www.subturismo.gob.cl/wp-content/uploads/2015/09/Informe-de-Intensidad-Tur%C3%ADstica-y-Definici%C3%B3n-de-Destinos-Tur%C3%ADsticos-2018-1.pdf>